

Ancora

Sintonia 

Doce Primaveras

Llega este nuevo extraordinario llamado de Primavera, que corresponde al número 628 de este semanario. Son doce primaveras. Doce primaveras que han visto y alegrado la existencia de Ancora, y ésta, en justa y agradecida correspondencia, desde hace unos años le viene dedicando su extraordinario a la bella estación.

He aquí, lector, el de este año. Llevando todavía reminiscencias de Semana Santa, que las encontrarás en «Els cinc sonets de la Passió». Pero llevando, también, su «Resurrección», que ocupando lugar preferente nos recuerda la que es verdadera restauración de la vida.

Y ¿podría concebirse una restauración de la vida, sin las flores? De ahí, pues, que en estas páginas ellas tengan, también, su lugar elegido. La delicadeza y galanura de estilo de una de nuestras primeras firmas se lo ha concedido. Como un canto avanzado al radiante mes de Mayo.

Yo quiero recordar al «Cavaller Sant Jordi» ya que coincide su festividad con la salida de este extraordinario. Y quiero también honrarlo desde estas páginas.

Todo esto, y todas aquellas cosas que le son tan características a nuestro semanario, han formado este número extraordinario de Ancora. Es una continuidad de las doce primaveras. Es la agradecida correspondencia que estas humildes plumas literarias le dedican a la bella estación, a nuestro Patrón San Jorge y a la ciudad de nuestros amores.



CLIMA PRIMAVERAL

Rosas, libros, pájaros y suaves brisas son elementos destacados del ambiente ciudadano de este día abrilero en que «Ancora» sale a la calle en edición extraordinaria. Como una flor más en el jardín patrio quiere ella sumarse a la eclosión

primaveral, y entonar un canto de loa a la gracia del momento.

Resurrección, San Jorge, Fiesta del libro, tríptico de solemnidades coincidentes este año en la misma octava, y merecedoras cada una por sí sola de los más efusivos encomios.

En plena Primavera se celebra la Fiesta del Libro, que es a su vez homenaje al genio cervantino y a todos los que bajo su espiritual tutela laboran en el mundo de las letras y festejan en este 23 de abril su fiesta cumbre. Es en este día cuando salen por primera vez en los escaparates y puestos callejeros las primeras ediciones de las obras galardonadas ultimamente. Cuando ondean al aire los banderines de las últimas novedades y de los «best-sellers», como se les llama ahora en los títulos de más éxito de cada país. Y aunque para demostrar estima y afición a la lectura no es preciso esperar una fecha determinada, sino que para el buen «gourmet» de las letras cualquier día del año es propicio, bien está que en un día señalado culmine la admiración y el cariño que el pueblo siente por el libro.

Por fortuna, y aunque no sea nuestro país el de más venta librera la afición al libro es cada día mayor y mayor también el número de publicaciones que se editan. No todas serán de óptima calidad, y algunas quizás no prestigien a sus presuntos lectores y menos a los autores que las conciben. Sin embargo, y a pesar de ello, hay que congratularse del auge que toma la afición a la lectura, y si bien no son a veces los mejores libros los que más se venden complace constatar como aumenta el número de lectores, pues con el tiempo y con una constante labor educadora del pueblo ya irán aumentando también los que sabrán discernir lo bueno de lo malo, lo que instruye y afina la sensibilidad de lo banal e insípido. Lo que importa es que se lea, que se hojeen revistas y se corten hojas de nuevas ediciones.

En estos días de euforia primaveral, cuando el aire se perfuma con la floración de los árboles y en el cielo aparecen las primeras golondrinas alegre ver como el mundo literario exhibe sus mejores galas y el público se estaciona en los escaparates y puestos ambulantes catando las primicias editoriales que se le ofrecen. Como los buenos manjares, que para mejor degustarlos requieren de una exquisita presentación y un elegante marco, así los buenos libros merecen ser ofrecidos al público con adecuado ingenio y eficaz propaganda. Por ello se instituyó la Fiesta del Libro. Para así coordinar y hacer converger en una fecha prefijada los esfuerzos de las organizaciones y empresas dedicadas a su difusión.

En Cataluña coincide esta fecha con la festividad de su Patrón, San Jorge. Doble motivo para que contribuyamos a su esplendor adquiriendo los libros preferidos. No los únicos, sino mejor la levadura o estímulo para ir adquiriendo otros en el resto del año según nuestras preferencias posibilidades. Además ¿qué mejor regalo que un buen libro? Es una joya que se aprecia siempre y que nunca envejece. Un ejemplar con una sentida dedicatoria es el mejor recuerdo que una persona querida tendrá de nosotros.

Xavier